

DIARIO DE LA MARINA

EDICION DE LA TARDE

Acogido á la franquicia é inscripto como correspondencia de segunda clase en la Oficina de Correos de la Habana.

DIRECCION Y ADMINISTRACION:

PRADO NUM. 103, ESQ. A TENIENTE REY.—Habana.

Precios de Suscripción.

UNION POSTAL {	12 meses..... \$21.00 oro	ISLA DE CUBA {	12 meses..... \$15.00 plata.	HABANA {	12 meses..... \$14.00 plata.
	6 id..... \$11.00 "		6 id..... \$ 8.00 id.		6 id..... \$ 7.00 id.
	3 id..... \$ 6.00 "		3 id..... \$ 4.00 id.		3 id..... \$ 3.75 id.

Telegramas por el cable.
SERVICIO TELEGRAFICO
Diario de la Marina.
AL DIARIO DE LA MARINA.
HABANA.

España
DE HOY
Madrid 4.
CONSEJO DE MINISTROS

En el Consejo de Ministros celebrado anoche, se acordaron las bases para la terminación del proyecto de presupuestos del Estado.

REGRESO
Ha regresado de Valencia á Madrid, el señor Jimeno, Ministro de Instrucción Pública.

INCENDIO
Anoche un incendio ha destruido una fábrica de harinas que en esta capital poseía el señor Alfame.

RELOJES
GIRARD-PERREGAUX
PRECISION CRONOMETRICA
LOS VENDEN HIERRO y Cia

ACTUALIDADES

Durante lo que hemos convenido en llamar crisis municipal, que todavía no está resuelta definitivamente, porque aun no está completo el Ayuntamiento habanero, el Presidente de la República ha hablado poco y ha hecho mucho; mejor dicho, lo ha hecho todo. El Sr. Estrada Palma ha realizado en este asunto la aspiración que con respecto á España abrigaba Joaquín Costa, el ilustre sociólogo aragonés, é quien hace ya algunos años, cuando estudiábamos en la Universidad de Madrid, le oímos decir en un mitin librecambista: "Un gobierno sin len-

gua, pero con brazos, es hoy por hoy el ideal político de la nación española."

Pero si el Jefe del Estado no ha hecho declaraciones públicas ni anunciado á son de trompeta sus propósitos, en cambio escogió por confidente al señor Torres, Alcalde de Holguín—por más señas, liberal—que ha estado recientemente en la Habana y visitó al Sr. Estrada Palma.

Hablaron éste y su interlocutor de asuntos concernientes á aquel Municipio, y después... pero dejemos la palabra al Sr. Torres repitiendo lo que éste ha dicho, tal como aparece en "El Eco de Holguín" del día 1.º de este mes:

El Sr. Estrada Palma tomó la iniciativa haciendo recaer la conversación sobre el tema político. Sabedor de mi filiación liberal dije que no le preocupaba nunca el modo de pensar de los funcionarios públicos, sino de que supieran imprimir una marcha honrada á los asuntos á ellos encomendados por la Ley. "Es muy difícil" á los que gobiernan contentar á "los políticos y á sus hombres directores. Yo he sido el fundador del partido moderado con la aspiración de formar en definitiva en el país una fuerza política de tonos gubernamentales y en esa aspiración tropezó á "ratos con dificultades graves, pero que procuro salvar, en bien de la "idea fundamental, asociando la energía con la prudencia." El Sr. Estrada Palma me habló con claridad meridiana sobre el conflicto municipal habanero. La más elemental discreción y la gratitud que le debo por su franqueza, me impiden repetir sus juicios. Sí puedo en resumen, decir que el señor Estrada Palma se muestra enérgicamente resuelto á que sea el Gobierno quien aplique sus planes en el asunto del Ayuntamiento, desechando toda obstrucción venga de la Asamblea Municipal moderada, ó de cualesquiera otros elementos del partido. "Si esta conducta causa disgusto y alejamiento, lo sentiré; pero no estará "culpa de mi parte. No están lealmente conmigo aquellos que conociendo "al detalle mis intenciones tratan de imponer las suyas. Resistiré, dijo el "Sr. Estrada Palma, á todas las tentativas contrarias á los fines y principios que me inspiraron la formación del partido moderado. En estos "asuntos públicos mi ideal sería apoyarme en todos los hombres de buena voluntad sin distinción de partidos políticos."

La Asamblea Municipal del partido moderado es un poco dura de oído, pero nos parece que ahora entenderá. Porque más claro...

Nuestros lectores habrán leído en la edición del DIARIO de esta mañana el discurso pronunciado al tomar posesión de su cargo el nuevo Alcalde de la Habana, anunciando el programa que se propone desarrollar.

Es el mismo, con ligeras ampliaciones, que "La Discusión" nos había dado á conocer ayer tarde, y cuyos términos no pueden ser más satisfactorios para los que desean poner término á la situación bochornosa del primer Municipio de la Isla.

Las declaraciones del señor Cárdenas relativas á la formación de un presupuesto verdad, inspirado en las necesidades del contribuyente, que no pugne con la lógica y el sentido común y el propósito de poner mano en los servicios de Policía Urbana, Sanidad y otras secciones, fueron recibidas por la opinión pública con el agrado que era de esperar y están siendo á estas horas favorablemente comentadas en todos los círculos políticos y en todos los hogares.

Nosotros les hemos impartido ya nuestro sincero aplauso y sólo nos resta hacer votos por que tengan inmediato cumplimiento.

La retirada en son de protesta y la renuncia presentada por siete de los concejales nombrados, cayeron como una bomba en todas partes.

Nadie se explica la causa en qué se funda semejante determinación, por la cual el nuevo Concejo queda sin el concurso de esos señores; y no se lo explica nadie, porque la única que se aduce para coonestar ese acto, ya se ha visto que no puede ser más deleznable y falta de fundamento.

—El Alcalde es un independiente, se dijo; cuando más, un estradista.

Y esta afirmación, hecha por el Presidente interino de la Asamblea Moderada, fué inmediatamente rectificada

por el Alcalde, declarando pública y solemnemente que pertenece á ese partido desde su fundación, que ayudó á su sostenimiento y que desempeñó el puesto que se le señalara en las últimas elecciones.

Falta, pues, por su base, el único pretexto á que podía obedecer la conducta de los concejales renunciantes y no le resta otra razón que la tendencia opositorista de la Asamblea y el propósito de levantar obstáculos á que sea el señor Estrada Palma el que realice la obra de purificar la corporación municipal, podrida en sus propios cimientos.

Esta noche se reúne la Asamblea para tratar del asunto. Veremos cómo sale del apuro y á qué argumentos apela para librarse de las censuras de que es objeto, no sólo fuera, sino dentro de su propio partido.

Entre tanto, el nuevo Ayuntamiento sigue en crisis, porque aun cuando desde la segunda convocatoria habrá "quorum" con cualquier mayoría ésta será tan escasa—contando con que el único voto que los liberales tienen en el concejo, hará lo que pueda por amonarlo—que á cada victoria formal acompañará indefectiblemente una derrota moral que llevará la vacilación y la duda á las conciencias educadas en el respeto á la ley de las mayorías y que computan la razón por el número de votos.

MAÑANA, EN PAYRET, á las dos de la tarde:

LOS 4 ACTOS DE *La Poupée* POR 50 CENTAVOS

El Ministro de España en Camagüey

(Por telegrama)
Camagüey, 3 de Agosto, á las 4 p. m.
DIARIO DE LA MARINA
Habana.

A las tres de esta tarde han llegado en el tren de Cuba el Ministro de Es-

paña, señor Gaytán de Ayala y el Director del DIARIO DE LA MARINA, señor Rivero.

Se les hizo un gran recibimiento. Acudieron á la Estación, las autoridades, el clero, el Cónsul de España, la Colonia Española en gran número, y el pueblo camagüeyano que llenaba la estación y los lugares próximos á ella.

Al llegar el tren llenaron los aires los acordes magestuosos de la Marcha Real Española, tocada por la banda de bomberos.

Después de las presentaciones y los saludos, dirigiéronse los viajeros, acompañados de cuantos habían ido á recibirlos, al Gran Hotel "Camagüey", tanto que la banda de música tocaba un alegre pasacalle.

El espectáculo era verdaderamente grandioso, tanto por el golpe de vista que ofrecía, como por su significación, pues puso de manifiesto la estrecha solidaridad y cordialidad de relaciones que existe entre españoles y cubanos, y el respeto y la simpatía con que se complacen en manifestar al Representante de España, lo mismo los súbditos de Don Alfonso XIII, que los ciudadanos de la República Cubana.

Esta noche se celebrará un gran banquete en el hotel "Camagüey", al que asistirán las autoridades locales.

El Corresponsal.
"Todo es estrechar! ¿Que estrecha la Habana nuevo Ayuntamiento? Pues estreche usted calzado nuevo, y en paz y tan alegre como siempre, con esa alegría que produce el espectáculo del mar. Porque para estrechar usted ese calzado irá á proveerle de él como si lo vierá—á LA MARINA, de los Portales de Luz, la veterana y reina de las pelaterías habaneras."

EL TESORO.

Situación del Tesoro en Julio 31 de 1900.
HABER:
En efectivo..... \$ 16,309,227 57
En Bonos de la Deuda..... 1,000,000 00
Remesas en tránsito..... 106,158 17
\$ 17,415,385 74

DEBE:

Ordenes de adelanto en tránsito..... \$ 126,127 51
Bonos de la Deuda Exterior..... 1,000,000 00
Leyes Especiales..... 9,387,334 30
Fondo Giros Postales..... 225,141 77
Id. Deudas pendientes... 6,880 29
Id. Consules honorarios 358 82
Id. Impuesto del Empréstito..... 338,289 24
Id. Depósito del Empréstito ler. 50 por 100 320,799 49
Id. Saldo haberes del Ejército 2.º 50 por 100. 3,010,850 75
Id. Fondo de Rentas... 2,999,603 57
\$ 17,415,385 74

Vto. Bno., Ernesto Fontes Sterling, Secretario de Hacienda.—Julian Vallente, Contador Central.

De Europa y América

REFORMA POSTAL IMPORTANTE

"The Tribune" anuncia que, á partir del primero de Noviembre de 1907, regirá entre Inglaterra, Alemania, Bélgica y Holanda un convenio rebajando de 25 á 20 céntimos el franqueo, aumentando de 15 á 20 gramos el peso máximo de las cartas que se crucen entre dichos países.

Según dicho periódico, es posible que algunos otros países, probablemente Francia, España é Italia, se adhieran á la convención, que tan beneficiosa ha de resultar para el público.

REFORMA DEL DERECHO CANONICO

Dicen de Roma que la Comisión creada por Pío X para preparar la reforma del Derecho canónico va adelantando en sus trabajos, que versan principalmente sobre estos puntos: "La reforma del derecho material, para armonizarlo con los Códigos civiles de los Estados modernos. La del sistema tradicional seguido en los Concilios para la elección de Papa. La reducción y organización de las Congregaciones romanas. La reforma de los reglamentos de los Seminarios diocesanos, y el aumento y extensión de los poderes de los párrocos y obispos".

ACUERDO GERMANO-HOLANDES
En la ciudad alemana de Dusseldorf, se ha establecido una Cámara holandesa de Comercio en cuyo primer número de su programa figura un acercamiento entre los Países Bajos y el Imperio alemán, empezando con dicho objeto por un convenio postal entre las dos naciones citadas y el desarrollo entre las mismas de las comunicaciones ferroviarias.

EL ANARQUISTA ROSENBERG
La policía de Berlín sigue haciendo pesquisas é indagaciones para poner en claro los proyectos del anarquista Rosenberg. La policía cree que es un peligroso porpagandista de la acción directa. Se asegura que los últimos interrogatorios á que ha sido sometido, lejos de desvanecer las sospechas sobre la existencia del complot contra el Emperador Guillermo, tienden á confirmarla. La policía cree que ha evitado una catástrofe prendiendo á Rosenberg. Siguen recibiendo pruebas contra el detenido. Ha sido trasladado últimamente Rosenberg á la cárcel de Altona. La policía prusiana está en comunicación constante con la de los Estados Unidos.

¿SE ACABA EL MUNDO?

TEATRO ALHAMBRA
COMPANIA DE ZARZUELA
Función todas las noches
HOY A LAS OCHO: **Las Bodas de Chumba.**
A las nueve: **Pa que sude!**
Después de cada tanda Cinematográfico.
10384 8 JI

Qué va á acabarse, mientras las plumas fuente, IDEAL DE WATERMAN, sean las plumas sin rival. El que se embarque y el que se quede, todos, todos, necesitan la PLUMA-TINTERO IDEAL, que resulta la mejor del mundo.... y sus cercanías!

La Casa de Wilson, Obispo 52, Teléf. 742, es la que vende esta maravilla de comodidad y práctico provecho.

¿Véala usted!

El Gran Hipodromo
ES LA TALABARTERIA
MEJOR SURTIDA EN NOVEDADES
LIMONERAS Y TRONCOS
Para coches de infinidad de formas y clases.
ARREOS
Para carros y usos agrícolas
Galápagos
de cuantas formas y clases se conocen.
PRECIOS DE GANGA EN TODO TIEMPO.
CAPAS DE AGUA A PRECIOS DE FABRICA
Habana 85.

DR. GALVEZ GUILLEM.
Impotencia.—Pérdidas seminales.—Esterilidad.—Venéreo.—Sífilis y Hernias ó quebraduras.
Consultas de 11 a 1 y de 3 a 4
49 HABANA 49
C 1599 I-AG.

Pídase EN DROGUERIAS Y BOTICAS
la Curativa vigorizante, y Reconstituyente
Emulsión Creosotada DE RABELL.
ENERGICA EN LAS ENFERMEDADES DEL PECHO

ROMEO Y JULIETA
De Rodriguez Argüelles y Compañía
Belascoain 2, A
LA FLOR DE LOS TABACOS DEL MES ACTUAL
CAZADORES MEDIA REGALIA
BREVES CONCHAS REGALIA HABANERA
PARA LOS FUMADORES DE GUSTO

Un libro de Galdós

El maestro de la novela contemporánea acaba de publicar un nuevo libro: "Memoranda", colección de artículos inéditos unos, conocidos otros, admirables todos.

LA REINA ISABEL

La primera vez que tuve el honor de visitar, en el palacio de la "Avenida Kléber", a la reina doña Isabel, me impulsó la presencia de esta señora un respetado respeto, pues no es lo mismo tratar con majestades en las páginas de un libro ó en los cuadros de un museo, que verlas y oírlas, y tener que decirles algo, dando uno la cara, en visitas de carne y hueso, sujetas á inflexibles reglas ceremoniosas. Por mi gusto me habría limitado á las fórmulas de cortesía y homenaje, tomando á renglón seguido la puerta, sin intentar siquiera exponer el objeto de mi visita, el cual no era otro que solicitar de la Majestad que se dignase contar cosas y menudencias de su reinado, haciendo la historia que suena después de haber hecho la que palpita. Pero el Embajador de España, mi amigo de la infancia, que era mi introducción y fiador mío en tal empresa, hombre muy hecho al trato de personas altas, me sacó de aquella turbación, y fácilmente expresó á la reina el gusto que tendríamos de oír de sus labios memorias dulces y tristes de su tiempo azaroso. Con exquisita bondad acogió Isabel II la pretensión, y tratándose como á persona suya, que por suyo tuvo siempre á todos los españoles, me dijo: "Te contaré muchas cosas, muchas; unas para que las escribas... otras para que las sepas."

reinado. Eran sus ademanes nobles, sin la estridida distinción de la aristocracia modernizada, poco española, de rigidez inglesa, importadora de nuevas maneras y de nuevos estilos elegantemente de no hacer nada y de menospreciar todas las cosas de esta tierra. La amabilidad de Isabel II tenía mucho de doméstica. La Nación era para ella una familia, propiamente la familia grande, que por su propia limitación permite que se le den y se le tomen todas las confianzas. En el trato con los españoles no acentuaba sino muy discretamente la diferencia de categorías, como si obligada se creyese á extender la majestad suya, y dar con ella cierto agasajo á todos los de la casa nacional.

ro nada más. La gente desocupada inventó mil catálogos, que han corrido por toda España y por todo el mundo. Cierto que aquel cambio de ministerio fué una equivocación; pero al siguiente día quedó todo arreglado. Yo tenía entonces diecinueve años... Este me aconsejaba una cosa, aquél otra, y luego venía un tercero que me decía: ni aquello ni esto debes hacer, sino lo de más allá... Pónganse ustedes en mi caso. Diecinueve años y metida en un laborioso, por el cual tenía que andar palpando las paredes, pues no había luz que me guiara. Si alguno me encendía alguna luz, venía otro y me la apagaba... Gustosa de tratar este tema, no se recató para decirnos ésto difíciles fueros para ella los comienzos de su reinado, expuesta á mil tropiezos por no tener á nadie que desinteresadamente le diera consejo y guía. "Los que podían hacerlo no sabían una palabra de arte de gobierno constitucional: eran cortesanos que sólo entendían de etiqueta, y como se trataba de política, no había quien les sacara del absolutismo. Los que eran ilustrados y sabían de constituciones y de todas estas cosas, no me alocaban sino en los casos que pudiesen ser favorables, dejándome á obscuras si se trataba de algo que en mi buen conocimiento pudiera favorecer al contrario. ¡Qué había de hacer yo, jovencita, reina á los catorce años, sin ningún freno en mi voluntad, con todo el dinero á mano para mis antojos y para darme el gusto de favorecer á los necesitados, no viendo al lado mío más que personas que se doblan como cañas, ni oyendo más que voces de adulación que me aturdirían! ¡Qué había de hacer yo!... Pónganse en mi caso..."

espíritu de la reina con la fina lisonja que su cortesía y su cariñosa adhesión le dictaban. Ponderó los progresos del reinado de Isabel II, el desarrollo de la riqueza, la difusión de la cultura, el aumento del bienestar; señaló las puras glorias de la guerra de África, las victorias logradas en el terreno del arte y las letras; los ferrocarriles, y tantas otras cosas que la reina no encontró el día de su advenimiento y dejó el día de su fin político. Pero aun teniendo estas afirmaciones en boca del Embajador toda la verdad del mundo, no convenían á la reina de la fecundidad de su reinado. "Pero hay más, mucho más—decía—que pudo hacerse y no se hizo; ha faltado tiempo, ha faltado espacio... Yo quiero, he querido siempre el bien del pueblo español. El querer lo tiene uno en el corazón; pero el poder, ¿dónde está?... Sólo Dios manda el poder cuando nos conviene... Yo he querido... El no poder ha consistido en mí ó en los demás? Esta es mi duda..."

sus virtudes pueden pertenecer al número y calidad de las elementales y nativas, y que los defectos, como producto de la desentendida educación y de la indisciplina, pudieron ser corregidos, si en la infancia hubiera tenido Isabel á su lado persona de inflexible poder educativo, y si en la época de formación moral la asistiese un corrector dulce, un maestro de voluntad que le enseñara las funciones de soberana constitucional y fortaleciera su conciencia vacilante y sin aplomo. No se apartaba de mi mente la imagen de la dama bondadosa, tal como en sus floridos años nos la presentaban las pinturas de la época, y pensando en ella hacia lo que hacemos todos cuando leemos páginas tristes de un desastre histórico y de las ruinas de los reinos. Nos complacemos en desbaratar todo aquel catafalco de verdades y en edificarlo de nuevo á nuestro gusto. Yo reconstruí el reinado de Isabel II desde sus comienzos, y á mi gusto lo levantaba después hasta la cúspide ó bóveda más alta, poniendo la fortaleza donde estuvo la debilidad, la prudencia en vez de las resoluciones temerarias, el sereno sentir de las cosas donde moraron la superstición y el miedo. Y en esta reconstrucción, empezaba, como he dicho, por el fundamento, y lo primero que emendaba era el enorme desacierto de las bodas reales.

¡Y ella se quejaba de los ingratos, sin darse cuenta de la monstruosa ingratitude suya!

Comparemos. Poniendo los tiempos de Isabel junto á los tiempos siguientes, para ver si estas generaciones valen más ó menos que aquéllas, advertimos que si en algunos órdenes la diferencia nos es favorable, en otros hemos perdido bastante. Entonces era mayor la ignorancia; pero las voluntades más firmes. Entonces hacían los hombres algo bueno, y algo, quizá algo, perteneciente al reinado de la maldad; ahora los hombres han descubierto y practican el fácil oficio de no hacer nada. Entonces había más fe, ideales luminosos, arresto para todo; hoy tenemos un poquito de cultura, conocimientos de mayor extensión: se sabe el nombre de las cosas, de las subsecas, y toda derivación de la materia ó del pensamiento tiene su estudio; mas reina en las almas el orgullo

AVISO

A LOS CONSUMIDORES DE LA VERDADERA

Coca-Cola

En vista del creciente favor del público hacia el sin igual refresco tónico y reconstituyente COCA-COLA de la The Coca-Cola Co. establecida en Atlanta Ga. E. U. A. algunos comerciantes ó industriales están ofreciendo á la venta malas imitaciones de este refresco y también con el nombre de COCA-COLA para sorprender más fácilmente á los consumidores. Con tal motivo damos este aviso á todos los consumidores, llamándoles la atención que la legítima COCA-COLA es la que se vende en botellas en la Planta situada en Obrapia nº 14 y cada una lleva en la etiqueta el nombre de la Compañía Atlanta Ga. y en el centro COCA-COLA. También se expende en litros y barriles de 5 y 10 galones en casa de J. M. Parejo, Baratillo 6 y 8, representantes de la referida Compañía.

Teniendo esta Compañía registrada sus marcas de COCA-COLA en esta República, está dispuesta á llevar á los Tribunales á todos los que imiten ó falsifiquen su marca industrial registrada, vendiendo con ella un producto en perjuicio y engaño de los consumidores.

Así mismo hacemos presente á los comerciantes que compran mercancías con marcas, imitando ó falsificando otras registradas, que incurrirán también en responsabilidad al par que los que las venden.

FUMEN BAIRE

y se convencerán que es el único cigarro que se hace exclusivamente con tabaco de VUELTA ABAJO.

MARCA INDEPENDIENTE, FABRICACION ESPECIAL, GUSTO EXQUISITO, EL MAS ELEGANTE

Guarde el mayor número de cajetillas vacías y no le pesará. Dentro de poco dará á sus favorecedores una sorpresa nunca vista.

OFICINAS Y DEPOSITO GENERAL: **CUBA 23**

c 1512 18 JI

FOLLETON 14

MISTERIOS DEL CRIMEN

novela histórico-social

por **CAROLINA INVERNIZO**

(CONTINUA)

Si, era ella... Evelina... su sueño, la mujer constantemente amada.

Evelina se arrojó en un escabel de madera, y en tal forma, que Enrique pudo contemplarla perfectamente.

Con los ojos fijos en el altar, juntaba las manos orando fervorosamente y más que una mujer terrestre, asemejábase á una criatura celestrial, á un ángel divino.

¡Qué pálida estaba! ¡Pero cuánta calma dulce, resignada y melancólica, se vislumbraba en toda su persona!

Había ganado en hermosura. Su aspecto algo enfermizo su lánguido abandono, su palidez, los cerros de sus ojos, aumentaban la fascinación que originaba.

¡Y pensar que aquella adorable criatura, á él destinada, constituyó y constituía su primer y único amor!

Otro había gozado de su belleza, otro acariciado la finísima seda de sus negros cabellos; otro selló los labios con besos de pasión, correspondidos con castas caricias; otro hombre en

fin, estrechó el delicado cuerpo de la virgen, frágil como el cáliz de una rosa!

Enrique padecía infernales torturas pero no tardó en sentir remordimientos y vergüenza por entregarse en un sitio sagrado á tan profanos pensamientos.

—¡Dios mío, perdóname!—dijo apoyando su frente enardecida en el frío hierro de la barandilla.—¡Dios mío, concédenme el ovido!

Durante toda la misa, Evelina se mantuvo arrodillada pintándose en su semblante las tristes emociones que reinaban en su alma.

Cuando la función religiosa terminó y el sacerdote entró en la sacristía, Evelina se puso en pie, hizo una reverencia ante el altar y se dirigió á la puerta de la iglesia.

Entonces Enrique abandonó su puesto y bajó á la sacristía en la que el sacerdote, solo, se despojaba de sus vestiduras.

Era un anciano de venerable presencia.

—Le pido perdón por haber subido al coro sin su permiso—dijo Enrique.

—La casa de Dios está abierta para todos—contestó el sacerdote.—El que busca al Señor, no debe hacer anteala, ni necesita permiso de nadie... Dios recibe á todos con los brazos abiertos y recompensa á los que le imploran.

Enrique agradeció sus palabras y puso en manos del sacerdote un puñado de monedas.

—Permítame depositar en su mano, antes de abandonar esta hospitalaria iglesia, una limosna para los pobres.

—Gracias en su nombre, caballero. Si todas las personas pudiesen poseer la razón ó el de la señora que diariamente asiste á la santa misa ya no habría miseria en los contornos.

Enrique tembló.

—Esa señora—repuso,—según me contó el sepulturero, ha perdido recientemente un hijo.

—Certo—dijo el sacerdote con sencillez,—y si usted hubiera visto qué lindo era... El mismo retrato de su madre.

—¡Y no le queda ninguno?

—Sí, una niña de ocho ó diez años. Está ahora en un colegio.

—¡Y es alemana?—preguntó Enrique fingiendo gran indiferencia.

—No, americana; llegó á nuestro país hace cinco ó seis años, y desde entonces no se ha movido de esta estación terminal. Vive en una quinta situada en el pueblo de Oos.

Aumentó al excitación de Enrique.

—¿Es casada?

—Sí, pero su marido apenas le conoce, porque sus ocupaciones le obligan á viajar con frecuencia. En la actualidad está ausente.

—¡Y esa señora no teme quedarse sola?

—¡Oh! no, porque la atienden un criado y una criada modelos de servidores fieles. Hace una vida sumamente retirada, no recibe á nadie, reparte su tiempo entre el cementerio y la iglesia, y yo soy el único, durante las ausencias de su marido, autorizado para visitarla. Posee una educación que maravilla, y es inocente como una niña.

—¿Lástima que esté enferma!

Enrique palideció.

—¡Sí!

—Sufría una enfermedad nerviosa que la obliga á permanecer en el campo.

Como Enrique sabía bastante, se despidió del sacerdote y abandonó la iglesia.

Llegó con tiempo al cementerio para ver en el nuevamente á Evelina.

Esta se disponía á separarse de allí. Enrique la siguió. Estaba decidido á tener con ella una explicación. El camino que Evelina recorría hallábase desierto; nada se oía.

La joven caminaba lenta y pensativamente, mirando fijamente su sombra, que se alargaba ante sus pasos. De repente, al lado de aquella sombra, se dibujó otra, una voz de hombre articuló claramente la palabra:

—¡Evelina!

Esta, inquieta, se volvió rápidamente,

te, y al reconocer á Enrique, palideció, adquiriendo su rostro reflejos de muerte.

Vaciló, y el joven se apresuró á sostenerla.

—¡Sigo causándole miedo?—preguntó Enrique con voz conmovida.

Evelina, recobrando alientos, contestó con acento ligeramente tembloroso:

—¡Por qué has de causármelo! Lo que sí me sorprende es verte aquí.

—Sin duda me tomas por un muerto resucitado—respondió amargamente Enrique—al recordar la celada que me tendisteis.

—¡Qué dices? No te entiendo...

—¡Ya te has olvidado de la cita que me diste en aquella carta!

Evelina manifestó sorpresa.

—Continúa sin comprenderme—dijo con estupor,—y no puedo seguir escuchándole.

El rostro de Enrique enrojeció.

—¿Cómo, Evelina, me apartas de tu presencia? ¡Desprecias el afecto de tu primo, del hombre al que engañaste y menospreciaste, y que, sin embargo, se obstina en librarte de la desgracia, del que con la autoridad que tu padre le confirió, podría exigirte cuantas del mal que le causaste?

Su voz adquirió entonación mordaz y colérica; brillaban sus ojos y jadeaba su respiración. Evelina, que le es-

chuchaba maravilla, sintió que el rubor coloreaba sus mejillas.

—No adivino el motivo de tu cólera, y si me niego á escucharte, es porque pertenezco á otro.

—¡Pero qué poder tiene ese Gilberto para fascinate de tal suerte? ¡Cómo eres tan ciega que no ves el engaño de su conducta?

—Enrique tú eres el que pretendes engañarme—murmuró Evelina,—pero te perdono, pues el dolor te perturba la razón. Adiós, Enrique, déjame y olvidame.

—Déjarte, olvidarte, cuando para dar contigo he recorrido el mundo, como nuevo judío errante. No, jamás me separaré de ti... que tu marido lo impida... así podré arrancarle la careta con que hipócritamente oculta sus criminales intenciones.

La voz sombría y estridente de Enrique alarmó á Evelina.

—¡Qué quieres de mí?—preguntó.

—Que me escuches; pero no en medio de un camino, sino donde pueda hablarte de tu padre, abrirte los ojos á la evidencia, decirte quién es el hombre que se agasaja y por el que sacrificaré honra y felicidad. ¡Me temes?

Evelina no se turbó y un relámpago sureño sus pupilas.

—Ven—repuso con firmeza como asaltada por imprevista inspiración. Reanudó su marcha, y Enrique la si-

